

# La participación de Iker Larrauri en la formación de profesionales en las tareas del INAH

Carlos Vázquez Olvera\*

**Adentrarse y escudriñar en las historias de vida de colegas** destacados en nuestro campo profesional nos permite aquilatar su trayectoria y aportes, en este caso la museografía y, por ende, la conservación del patrimonio cultural.

En este recorrido es importante partir de los primeros intentos por crear una carrera de museografía, de manera concreta en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), ubicada entonces en el viejo museo de la calle de Moneda, en la Ciudad de México. A principios de la década de 1940, la institución publicaba en su *Anuarios* las convocatorias para inscribirse a los cursos y formarse en las profesiones de antropólogo, etnólogo, arqueólogo, lingüista, historiador y museógrafo. Enunciaba que, ante la carencia de cuadros de profesionales en museos que se dedicaran a su administración y funcionamiento, así como al poco tiempo que los investigadores tenían para esto, se convocaba a los interesados a formarse para encauzar a estas instituciones hacia su funcionamiento adecuado, en particular a aquellos que ya trabajaban en instituciones museísticas y al público en general para cursar una carrera técnica.

A principio de la década de 1950 los planes de estudio se revisaron, y fue en 1955 cuando se publicó por última vez esta propuesta formativa. Entre los especialistas que cursaron materias enfocadas en la museografía destacaron Alfonso Soto Soria, Antonio Lebrija Celay, Iker Larrauri Prado y Mario Vázquez Ruvalcaba.

En su breve paso por la ENAH, Iker<sup>1</sup> tuvo contacto y compartió ideas y experiencias con estudiantes de antropología y arqueología, quienes tiempo después ocuparían puestos importantes en la estructura administrativa del INAH, como en el caso del doctor Guillermo Bonfil Batalla, quien entre 1971 y 1976 ocupó la Dirección General e invitó a Iker a conformar el equipo de la entonces Dirección de Museos y Exposiciones.

Esto coincidió con el movimiento latinoamericano surgido después de la reunión de profesionales de museos en Santiago de Chile en 1972, convocada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Consejo Internacional de Museos (ICOM), con

el tema “El desarrollo y el papel de los museos en el mundo contemporáneo”. Diversos especialistas reflexionaron acerca de la función social que deberían desempeñar los museos en la región. Entre las resoluciones tomadas destacaron la concepción del museo como una institución que debe estar al servicio de su comunidad y ser un recurso que lleve a ésta hacia la formación de la conciencia de su entorno social mediante la intensificación de las funciones del museo en el rescate del patrimonio cultural para un servicio social y, de esta manera, evitar su dispersión. Por otro lado, ante esas tareas necesarias y la falta de personal especializado en el quehacer de los museos, se decidió que debían ser llevados a cabo bajo los auspicios de la UNESCO. Por eso los contados centros de formación de personal de museos que existían en América Latina debían ser reforzados y desarrollados por los propios países miembros de la UNESCO.

Las nuevas ideas circularon en México y se materializaron en diversos proyectos, como el Museo sobre Rieles, La Casa del Museo y el Programa de Museos Escolares y Comunitarios<sup>2</sup> dentro de dependencias del INAH. Este último programa inició sus actividades en julio de 1972 con tres objetivos:

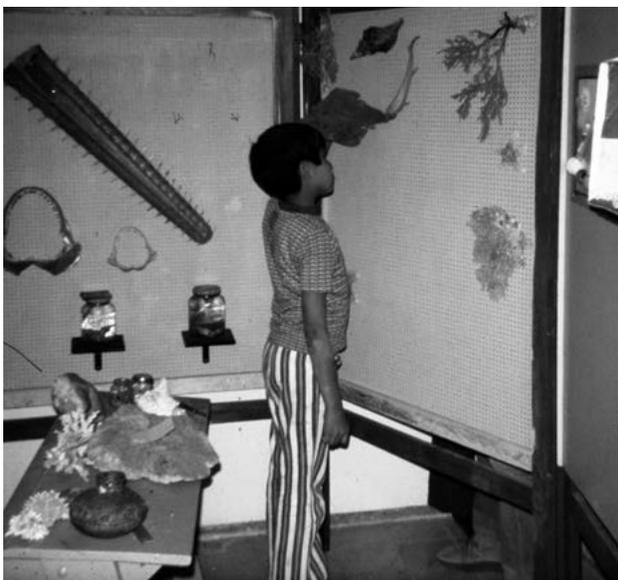
- 1 Lograr una participación amplia y voluntaria de la población en la protección y conservación del patrimonio cultural.
- 2 Modificar la relación tradicional del público con los museos para convertirlos en un instrumento cultural efectivo de uso popular.
- 3 Dotar en forma indirecta a las escuelas de materiales auxiliares didácticos.

En el programa el papel de los niños era fundamental. Los maestros no intervenían mas que si los niños se lo pedían [...] Los niños se organizaban, tenían su grupo de asesores; los maestros que ellos escogieran, los papás o gente de la comunidad que ellos buscaran, un doctor, etcétera. Ellos decidían quién les podría ayudar e irían a buscarlo para proponerle que les ayudara, le contarían sus problemas. El promotor era la persona que llegaría cada semana a darles orientación, a estimular su interés, a decirles cómo se

CUADRO 1	
MATERIAS OBLIGATORIAS	PROFESORES
Organización y administración de museos	Felipe Lacouture Fornelli
El museo y sus funciones	Iker Larrauri y Miguel Alfonso Madrid
Montaje museográfico	Rodolfo Rivera
Laboratorio	Luis Torres
MATERIAS OPTATIVAS	
Seminario de organización y administración de museos	Felipe Lacouture Fornelli
Seminario del museo y sus funciones	Miguel Alfonso Madrid
Seminario de diseño museográfico	Alfonso Soto Soria



Alumnos del Curso Interamericano de Capacitación Museográfica, generación 1974-1975, en los jardines del Centro Churubusco. De izquierda a derecha: Carlos Vázquez Olivera y Mario Camacho (México), Raúl Castellanos Moreno (Costa Rica), Lucila Cesari (Brasil), Raúl Armando Arévalo Henríquez y Armando Quintanilla Ávila (El Salvador) **Fotografía** © Quetzalina Sánchez Muñoz



Niño en montaje de exposición **Fotografía** © Fototeca de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones, INAH

clasificarían los objetos, cómo hacer el registro de las colecciones, cómo podían exhibir; a orientarlos a que buscaran la asesoría y la información con sus papás, los maestros o sus parientes o vecinos y a reunir sus colecciones (Vázquez, 2005:94).

El programa<sup>3</sup> logró sus propósitos de creación de museos escolares, al integrar a los niños mediante información y práctica acerca de las funciones de los museos y su potencial en el reconocimiento y revaloración de su patrimonio cultural, así como al retomar, los alumnos de las escuelas marginadas, su papel protagónico.

Por otro lado, en la mayoría de los países latinoamericanos no existían instituciones que formaran profesionalmente a los trabajadores de los museos. En México, desde 1961 se había creado el Departamento de Catálogo y Restauración del Patrimonio Cultural, el cual funcionó con altibajos hasta junio de 1967, cuando el departamento estableció y firmó un convenio con la UNESCO para la creación del Centro Regional Latinoamericano de Estudios para la Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural. Al siguiente año se creó el Centro Nacional de Restauración de Bienes Culturales “Paul Coremans”.

A finales del decenio de 1960 se creó la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRYM), y fue en julio de 1972 cuando la Dirección General de Asuntos Jurídicos y Revalidación de Estudios de la Secretaría de Educación Pública la autorizó a otorgar a sus egresados un reconocimiento para quienes tenían el nivel de técnico en restauración de bienes muebles, el título de licenciatura en restauración de bienes muebles y los grados de maestría en arquitectura con especialidad en restauración de monumentos y la maestría en museología, así como cursos de información, con duración de dos semestres, en restauración de bienes muebles, restauración de bienes inmuebles y museografía, dirigidos a becarios latinoamericanos.

De este modo la institución fue la responsable de impartir el Curso Interamericano de Capacitación Museográfica, mediante un convenio entre el gobierno mexicano y la Subsecretaría

CUADRO 2	
MATERIAS	PROFESORES
Museología I	Lucio Lara Plata
Origen y evolución de los museos	Eline Luque y Michel Beltrán
Conservación en museos I	Arturo de la Serna y Katia Perdigón
Estudio de las manifestaciones culturales I	Mauricio List y Georgina Santa Cruz
Métodos y técnicas de investigación	Beatriz Oliver Vega
Museología II	Lucio Lara Plata
Análisis y programación arquitectónica	Rubén Rocha-Saúl Mendo Muñoz
Conservación en museos II	Arturo de la Serna y Adriana Ramírez Galván
Administración y gestión de museos	Miguel Fernández Félix y Marcela Gálvez y Núñez
Investigación en los museos	María Hernández Ramírez
Las exposiciones	Héctor Rivero Borrel Miranda y Margarita García Rodríguez
Materiales, técnicas y equipos museográficos	Manuel de la Torre Mendoza y Gerardo Ramos Olvera
Interacción con el público	Ana Hortensia Castro
Seminario de tesis I	Luis Gerardo Morales
Taller de integración museológica	Guillermo Andrade López y Carla Aymes Fernández
Los museos en la gestión cultural	María Olvido Moreno Guzmán
Seminario de tesis II	Luis Gerardo Morales

de Cooperación para el Desarrollo de la Organización de Estados Americanos. Los cursos arrancaron a finales de la década de 1960 con una duración de nueve meses, y año tras año llegaron a México especialistas de América Latina para capacitarse en las instalaciones de la escuela, ubicadas en Churubusco.<sup>4</sup> La primera generación inició en 1972 y la última concluyó en 1978, con un total de 150 estudiantes egresados; de ellos, 48 fueron nacionales y 102, de 19 países latinoamericanos (58% hombres y 42% mujeres).

La participación de Iker Larrauri en la formación de profesionales de museos en la Escuela de Museografía (cuadro 1) fue importante, ya que la mayoría de trabajadores se hacía en la práctica o en áreas afines. Larrauri lo relata así:

Me llamaron y me pidieron que formulara un programa para desarrollarlo en nueve meses, tres trimestres. Fue la primera vez que yo me ocupé de estas cosas. Realmente había muy pocos antecedentes, creo que en ese tiempo [...] prácticamente no había escuelas de museografía en México ni en ningún lado. La museografía siempre se había resuelto en Estados Unidos. Generalmente eran arquitectos o arquitectos de interiores que trabajaban sobre guiones que les entregaban a los trabajadores de cada una de las ramas en los museos, y supongo que lo resolvían juntos. Luego llegaban a incorporarse a los grandes museos y ya formaban parte del personal permanente (Vázquez, 2005: 81).

Iker colaboró como profesor durante dos años y luego fue nombrado director de Museos y Exposiciones del INAH; lo

sustituyó el profesor Miguel Alfonso Madrid, becario argentino de la primera generación, quien permaneció en México.

La trayectoria profesional de Iker continuó como museógrafo independiente y miembro del equipo que conformó la compañía Museográfica.

Por otro lado, la maestría en museología que impartía la ENCRYM inició en 1978 y, por diversas circunstancias, su programa dejó de aplicarse en 1981, con dos generaciones de egresados. Fue a principios de 1997 cuando varios especialistas fueron convocados,<sup>5</sup> entre ellos Iker Larrauri, para ar-



Alumnos del Curso Interamericano de Capacitación Museográfica, generación 1974-1975, en los talleres del Museo Nacional de las Culturas. De izquierda a derecha (sentada de frente): Quetzalina Sánchez Muñoz (México), Guillermo Guerrero Álvarez (Colombia), Pedro Dávalos Coto Nieto —maestro del curso—; de espaldas, Carlos Soria (Paraguay), Lucila Cesari (Brasil) y Carlos Vázquez Olvera (México) **Fotografía** © Quetzalina Sánchez Muñoz

mar el nuevo plan de estudios, el cual se aplicó por primera vez a la generación 1997-1999. El plan de estudios se ha reformulado y se sigue trabajando.

El objetivo general del programa fue la formación de profesionales facultados para establecer, incrementar, gestionar, investigar, proteger, conservar, exponer y divulgar las colecciones del patrimonio cultural que conforman los acervos de los museos. Estos profesionales se distinguirían por su rigor analítico, la originalidad de sus soluciones y propuestas, una ética sólida en sus planteamientos y una disponibilidad sin restricciones para el trabajo en grupos interdisciplinarios.

Las materias y profesores que las impartieron se muestra en el cuadro 2.

Pocos profesionistas en el campo de los museos se preocupan por formar colegas responsables de sus funciones fundamentales, como la integración e investigación de sus colecciones, su conservación y difusión hacia las comunidades herederas y responsables de conservar y enriquecer su vasto patrimonio cultural. Iker ha sido uno de ellos.

\* Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones, INAH.

#### Notas

<sup>1</sup> Para profundizar en la historia de la vida profesional de Larrauri, véase Vázquez (2005).

<sup>2</sup> Para abundar en el tema, véase Larrauri (1975).

<sup>3</sup> Para abundar en el tema, véase Vázquez (2008).

<sup>4</sup> Para abundar en el tema, véase Vázquez (2017).

<sup>5</sup> Los especialistas encargados de la planeación e integración del programa fueron Mercedes Gómez Urquiza de la Macorra, Daniel Camacho Uribe, Iker Larrauri Prado, Ángel López Mota y Carlos Vázquez Olvera.

#### Bibliografía

Larrauri, Iker, "Los museos escolares. Un programa de educación práctica", *Boletín del INAH*, 2ª época, octubre-diciembre de 1975, pp. 3-10.

Vázquez Olvera, Carlos, "Las escuelas del INAH y la enseñanza de la museografía-museología", *Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH*, nueva época, año 1, núm. 1, enero-junio de 2017, pp. 93-115.

\_\_\_\_\_, "La participación infantil como motor del origen y desarrollo de los museos escolares", *Cuicuilco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*, nueva época, vol. 15, núm. 44, septiembre-diciembre de 2008, pp. 111-134.

\_\_\_\_\_, *Iker Larrauri Prado, museógrafo mexicano*, México, INAH, 2005.



Generación 1974-1975 **Fotografía** © Quetzalina Sánchez Muñoz